

Nº 652

18

Julio

2022

Lunes



18 de julio

Emilio Álvarez Frías

¡Qué casualidad que nos caiga, en uno de los días en los que aparecemos públicamente, en 18 de julio! Ya son pocos los que pueden hablar de esa fecha habiéndola vivido, aunque fuera en una juventud absolutamente inmadura. Los que la vivieron plenamente ya deben estar todos en el seno del Señor. Unos habrás pasado la puerta de Pedro –aquel Pedro al que el Señor le dijo: «Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo»– después de unas breves disculpas si no participaron en las barbaridades que se cometieron antes y durante esos días; otros entraron por vía directa en el Reino sin tener que dar a Pedro explicación alguna pues iban cargados de martirio o del simple tiro en la frente; y, los que en vez de intentar ganar el cielo se lo tomaron a cuchiflín y pasearon por sus puertas de Pedro enarbolando la bandera roja con la hoz y el martillo, y proclamaron barbaridades sin cuento, a pesar de lo que pensemos, estoy convencido de que también el Dios misericordioso los recibió con los brazos abiertos aunque previamente Pedro los tuviera que hacer un análisis como para prueba de doctorado y no se librarán de un rapapolvo muy de tener en consideración. Porque el Señor ya dijo que nos recibiría a todos en el cielo aunque algunos tuvieran que pasar previamente por el purgatorio para hacer un lavado de sus culpas, y otros por las calderas de Pedro Botero, en las que todavía encontrará alguno Pedro Sánchez cuando las visite.

En esta fecha –sin que nadie se empeñe en llamarnos fascistas, pues no lo somos– hemos de recordar a aquellos que tomaron el fusil para defender la España que el Frente Popular estaba convirtiendo en una dacha rusa en Siberia; así como a todos los españoles que fueron asesinados sin más motivo que frecuentar la iglesia, ponerse corbata o sombrero, o simplemente ser sentenciado por cualquier otra persona que a la que no le caía bien. Fue un tiempo horrible. Todavía lo podemos contar los que lo vivimos en directo, con mayor conocimiento que quieren cambiar la historia mediante la ley de Memoria Democrática.

Y recordamos también los que trabajaron para levantar España, lo que no se nos olvida en ningún momento, razón por lo que nadie nos puede cambiar la realidad que vivimos.

Porque en aquellos años tan denostados, trabajamos cantidad para levantar el país a la octava posición mundial al tiempo que se creaban y ponían en marcha empresas e instituciones como las siguientes:

- ✚ 1946 - Franco crea La Pegaso, (ENASA) para que España tenga camiones de fabricación completamente nacionales.
- ✚ 1955 - Franco inaugura la Seat para que España tenga fabricación nacional de automóviles.
- ✚ 1967 - Franco inaugura el polígono industrial más grande de Europa en la localidad de Paterna (Fuente del Jarro).
- ✚ 1969 - Se inaugura la central atómica de Zorita.
- ✚ 1969 - Franco inaugura el denominado Plan Sur (un nuevo cauce del río Turia) porque Valencia se inundó en 1957
- ✚ 1971 - Franco inaugura el hospital La Fe de Valencia (el más grande de Europa).
- ✚ 1971 - Se inaugura la central atómica de Garoña (la más grande de Europa).
- ✚ 1975 - España era 2ª potencia mundial en el sector servicios.
- ✚ 1975 - España tenía la 2ª flota pesquera del mundo faenando libremente en los principales caladeros del planeta.
- ✚ 1975 - España era el tercer productor mundial, en astilleros.
- ✚ 1975 - España 8ª potencia industrial del mundo.
- ✚ 1975 - La industria representaba el 36% del PIB. En la actualidad no llega al 15% del PIB.
- ✚ 1975 - Paro: 510.500 desempleados. Tasa de paro: 3,78% (26% de paro en la actualidad).
- ✚ 1975 - España había entregado más de 9.000.000 de viviendas de Protección Oficial, entre construidas y reconstruidas.
- ✚ 1975 - Clase Media: 56% de la población (43% en 2008). Actualmente casi extinguida.
- ✚ 1975 - 700.000 funcionarios públicos. (Más de 3.000.000 en la actualidad).
- ✚ 1975 - 7.3% de deuda sobre el PIB (más del 100% en la actualidad).
- ✚ 1975 - 21 universidades laborales y numerosas escuelas laborales. Defenestradas todas ellas!!
- ✚ 1975 - Tres niveles de ayudas a familias numerosas, según número de hijos. Corregían nivel adquisitivo entre familias con más o menos hijos.
- ✚ 1975 - 1 mes o 30 días naturales, de vacaciones retribuidas al año.
- ✚ 1975 - Paga extra de Navidad.
- ✚ 1975 - Paga extra del 18 de Julio.
- ✚ 1975 - Dos medias pagas extras, por beneficios de empresa.
- ✚ 1975 - Pagas extras mensuales, por trienios o quinquenios.
- ✚ 1975 - Incremento mensual en nóminas, de pequeña cantidad en metálico, por cada hijo de cada trabajador/ra (Conocido como 'Puntos').
- ✚ 1975 - El Estado protegía especialmente a las familias numerosas.
- ✚ 1975 - La riqueza no podrá permanecer inactiva, ser destruida indebidamente ni aplicada a fines ilícitos.
- ✚ 1975 - Retorno gratuito en medios de transportes públicos urbanos, en billetes expendidos hasta las 9:00 horas.
- ✚ 1975 - Todos los bienes privados, eran inembargables. (Art. 32 Fuero de Los Españoles).
- ✚ 1975 - Los españoles pagaban sus hipotecas antes de 15 años.
- ✚ 1975 - Persecución implacable sobre toda forma de usura (Cap. IX—3º Fuero del Trabajo).
- ✚ 1975 - El trabajo tenía prioridad sobre cualquier otro aspecto. No se podía molestar u obstruir a personas en el ejercicio de su trabajo.

- ✚ 1975 - El Impuesto de Tráfico de Empresa, (ITE, actual IVA) era del 2%. (Actualmente se aplica el 21%).
- ✚ 1975 - La presión fiscal era el 18'4%. En 2013 era 32'9%.
- ✚ 1975 - La apertura de pequeños negocios o comercios apenas necesitaban requisitos legales más allá de seguridad e higiene.
- ✚ 1975 - Una única ley y normativa nacional, agilizaba y dinamizaba la economía productiva interterritorial.
- ✚ 1975 - Las diputaciones Provinciales, coordinaban la relación política entre estado y municipios, suplantando CC.AA a costo despreciable.
- ✚ 1975 - Prohibición de interrumpir el suministro de agua, electricidad o carbón en hogares, por impago.
- ✚ 1975 - El blindaje del mercado productivo contra financiero y usura, arrojaba excelentes resultados contables empresariales y salariales.
- ✚ 1975 - El nivel adquisitivo de los españoles podía rondar entre 1.000% y 1.500% sobre el actual. (En hogares con un solo ingreso).
- ✚ 1975 - Derecho a pensión a partir de dos años cotizados a la seguridad social. Ahora a partir de 35 años.
- ✚ 1975 - Los salarios eran netos, totalmente exentos de retenciones y del pago de impuestos.
- ✚ 1975 - Existía el impuesto de lujo del 33%. Los «demócratas» lo derogaron y nos cargaron IRPF y 21% de IVA, a los trabajadores. ningún español hizo con Franco declaración de la renta, con el impuesto de Lujo e impuestos indirectos y ministros de mentes prodigiosas Franco podía hacer las cosas.
- ✚ 1975 - La jornada laboral estaba sujeta rigurosamente a 8 horas, permitiendo horas extras en casos de emergencias y previa negociación de precios.
- ✚ 1975 - El salario mínimo en España era el 90% del salario mínimo europeo. Ahora es el 45% del salario mínimo europeo.
- ✚ 1975 - Drogas, corrupción, traición, renegados, telebasura, exhibicionismo gay en vías públicas, abortos y otros, estaban por conocer y se solucionaban muchos problemas de esos con la Ley de Vagos y Maleantes.
- ✚ 1975 - En 40 años se produjeron 3 casos de corrupción en España: Sofico, Matosa y Redondela.
- ✚ 1975 - El domicilio de los españoles era inviolable, bajo dura persecución penal. (Ahora es patrimonio de ladrones «okupados»).
- ✚ 1975 - Los bajos niveles de delincuencia, casi despreciables, ofrecían alta seguridad en poblaciones y en todo el territorio nacional, 24 h.
- ✚ 1975 - Millones de hogares, templos y otros, nunca usaban llaves en sus puertas.
- ✚ 1975 - 15.000 presos en las cárceles. Ahora 85.000 en las cárceles y otros tantos en las calles y en el estado, bajo absoluta impunidad.
- ✚ 1975 - La entrega de viviendas de Protección Oficial, era rigurosamente selectiva, a bajo precios que rondaban entre nada y poco más que simbólica.
- ✚ 1975 - Bancos y cajas pagaban entre 1% y 3% de intereses al saldo, según fueran cuentas de ahorro o corrientes. Ahora cobran mantenimiento.
- ✚ 1975 - La gran mayoría de españoles no tenían cuentas bancarias. Dinero y valores, se guardaban en el hogar, dada su inviolabilidad.

Y muchas más que faltan, entre las que cabe mencionar los pantanos (tanto para regadíos, como para suministro de agua o producción eléctrica), planes de concentración agraria, carreteras donde solamente había caminos de tierra, autovías, puertos, aeropuertos, universidades, etc.

Se pueden criticar muchas cosas del franquismo... pero las realizaciones ahí están, son hechos indiscutibles.

¿Y por qué por pensar que esto y otras muchas cosas se hicieron durante esos cuarenta años van a ser motivo para que nos multen o nos metan en la trena? ¡Vamos, hombre! A este Pedro Sánchez y sus muchachos se les ha ido demasiado la olla. Porque, tal como hemos hecho una lista incompleta de lo que se hizo en aquellos años, podemos hacer una de las obras negativas que ha montado Pedro Sánchez en cuatro años, siguiendo los pasos iniciados por Zapatero, –pero con peor «acritú» que diría Felipe Gonzalez y peor talante– que están pidiendo a gritos se deben desmontar en cuando Pedro Sánchez se haya apeado del sitio de la Moncloa.

En este 18 de julio que vivimos hoy, tan tronado, en el que es fácil apreciar cómo se deterioran cada día las instituciones, cómo se van perdiendo las buenas formas, cómo la gente vive mezclada con la violencia, cómo se aprueban leyes que deterioran la vida y se ensalza la muerte, hemos de confesarlo: no estamos contentos, no estamos satisfechos.



Al tiempo que, –para combatir el calor excesivo de estos días– echamos un trago de este original botijo de Zamora, rezamos por el alma de cuantos murieron en aquel 18 de julio, por los que fueron asesinados en años posteriores, y para que más pronto que tarde se enmienden las barbaridades que en España se están cometiendo en los últimos gobiernos del partido socialcomunista separatista. Estamos convencidos de que el Señor nos lo concederá.

* * *

Creo en la historia

Manuel Parra Celaya

Tomo prestado el título de este artículo de un soberbio verso del poeta Daniel Pato Movilla (1922-2010) y, con él y muchos otros de todos los tiempos, abarco en esta *creencia* toda la dilatada trayectoria de este gran proyecto de convivencia –con sus encuentros y desencuentros– llamado España. Proyecto que, todo hay que decirlo, sospecho que ahora está en vilo por obra del actual Gobierno y de sus aliados.

Mi *creencia en la historia* –la real, no la manipulada– se fundamenta en que es cúmulo de causas y efectos, ejemplo permanente de lo que se hizo bien y de lo que se erró, expresión de lo más sublime y de lo más denigrante de algunos de sus protagonistas, como seres humanos que eran; por lo tanto, ejemplo palpable, referente y lección para nuevas generaciones. A lo mejor, por eso está empeñada la actual Ley de Educación en que los españoles no conozcan su historia o la conozcan deformada.

El problema de las guías inspiradoras de esta Ley educativa y, sobre todo, de la de «*Memoria Democrática*» no se circunscribe al franquismo lejano, aunque lo sitúen en la diana mediática para consumo de los incautos, sino que abarca todo el pasado nacional, que pretenden acomodar a sus designios ideológicos.

Hace algunos años que, con respecto al franquismo, el escritor Antonio Castro Villacañas explicó bien la cuestión: «*Ser franquista hoy es un anacronismo, pero ser antifranquista es una tontería*»; me permito discrepar de este último término, pues, más allá de la tontería, muchas actitudes merecerían otros más rotundos y, en algunos casos, incluso, el de *felonía*, por lo menos desde aquel Decreto 1791, de 3 de noviembre de 2008, aprobado con los votos del PP, por cierto, y sancionado con la firma del Rey. De aquellos polvos vinieron estos lodos.

La frase de Castro Villacañas se la oí repetir algunas veces al maestro de periodistas Enrique de Aguinaga, quien no llegó a ver *llevado a la estampa* su *Prontuario del franquismo* (del que tengo la suerte de poseer un borrador); a lo mejor, fue mejor para el bueno de Enrique no editarlo, pues quizás ahora viera su obra inscrita en el *Índice Progresista*, y no tanto por exaltación del fenecido Régimen, sino por recordar lo que muchos y conspicuos personajes públicos opinaban al respecto.

No están vigentes, por otra parte, aquellas palabras del presidente Felipe González: «*Yo siempre he pensado que, si alguien hubiera creído que era un mérito tirar a Franco del caballo, tenía que haberlo hecho cuando estaba vivo*», y la razón es que la pléyade de *antifranquistas* de hoy, o solo son herederos de los



que no tuvieron redaños de hacerlo en su día, o solo se mueven, no por conocimiento o estudio, sino por consignas ideológicas, con objetivos más amplios que,

como se ha dicho, van mucho más allá de la etapa del franquismo.

La Ley de Memoria Democrática constituye un grave atentado a la libertad de pensamiento y de expresión, a la cultura y a la investigación, y, especialmente, a cualquier perspectiva de convivencia pacífica y democrática de los españoles.

Con ella, se ha reinstaurado la *censura previa* (lo que nos retrotrae a la *Ley Fraga*) y, todavía peor, a la *autocensura*, esa que tanto mencionan quienes escribieron (de forma mediocre generalmente) durante el franquismo. Ahora, cualquiera que pretenda investigar, escribir, opinar y publicar deberá medir bien sus palabras, por si los numerosos *fiscales* e inquisidores que pueblan España consideran *laudatorios* los contenidos expresados.

La Ley de Memoria Democrática se inscribe dentro de lo que el doctor Luis Buceta Facorro denomina «*asalto a la civilización*», que pretende convertir toda la historia es «*un test de lo políticamente correcto*», asimilable a la furia iconoclasta que recorre todo Occidente (por supuesto, España), que derriba estatuas y censura los contenidos universitarios.

Como es lógico, esta ley está siendo ampliamente contestada por numerosos historiadores e intelectuales, que no pueden ser encuadrados precisamente con el epíteto denigratorio de *nostálgicos del franquismo*; y por otros muchos

ciudadanos de a pie, que se ven obligados a sacar los esqueletos de sus armarios familiares para equilibrar la balanza de los juicios ideológicos; nunca se habían visto publicadas tantas relaciones en torno a las *chekas*, sobre las «escuadras del amanecer», sobre Paracuellos, sobre la revolución de octubre del 34, y sobre el impresionante martirologio religioso, a pesar de la *prudencia* –en ocasiones, taimada– de la Jerarquía eclesiástica.

Pertenezco a la *generación de los 60*, para la cual la Guerra Civil, sus antecedentes y consecuencias eran una mera referencia histórica, equiparable a la Guerra de Independencia o a la pérdida de las provincias americanas; el Gobierno español y sus aliados parecen pretender que *se actualicen odios y rencores*, quizás por un anacrónico, absurdo e imposible revanchismo.

Los versos de Daniel Pato que han encabezado estas líneas se completan así: «*Creo en España, creo en la historia, creo en los hombres y creo en Dios*». La única creencia que me flaquea ahora es con respecto a algunos *hombres*, pero en lo demás sigo firme. Y no me apearán de mis creencias por muchos ucases que echen sobre esta sociedad.

* * *

Historia y memoria

Suplantar la memoria, más aún: imponerla, es un atentado contra la realidad y la lógica

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Mi viejo y admirado amigo Gabriel Albiac, con quien tanto quiero, citaba hace días una reflexión de Jacques Le Goff: «La memoria busca salvar el pasado tan sólo para servir al presente y al porvenir». Gustavo Bueno dejó escrito: «La tarea del historiador no consistirá tanto en recuperar la memoria histórica tal cual sino en demoler la memoria deformada». Hay una línea llana, al menos en estas citas, entre el medievalista



francés que profundizó en el reto de pensar la historia y describirla, y el controvertido filósofo español que enunció un materialismo filosófico de nuevos cuños.

La semana nos ha deparado, más allá de un debate del Estado de la Nación sin más sorpresas que las esperadas, incluida la nueva cercanía de este PSOE de Sánchez a Podemos, una discusión parlamentaria de calado, la de la Ley de Memoria Democrática, apuntalada nada menos que en la historia. Coincido con Le Goff porque se trata de salvar la memoria del pasado sirviendo al presente y al futuro de quie-



nes plantearon esa nueva Ley, y con Bueno porque habrá que demoler la memoria deformada desde la labor de los historiadores por encima de quienes la mienten por intereses ideológicos.

La memoria es personal no colectiva. No existe una suma de memorias porque la materia no es homogénea. En un suceso cada persona que lo vive alza su propia memoria, que es suya no del conjunto; esa persona vive el suceso en sí y para sí independientemente de los demás. Suplantar la memoria, más aún: imponerla, es un atentado contra la realidad y la lógica. Y un ejercicio de totalitarismo y asfixia cuando se juega nada menos que con la historia de un país. Acaso lo más grave de este nuevo acoso a la historia no es que postule una versión falsa, en todo o en parte, sino que impida la libertad de expresarse sobre ella. Se habilita una Fiscalía ad hoc, se prevén multas a los infractores, se interviene la libertad de entidades privadas: fundaciones, asociaciones, se ataca el espíritu de la Transición, y se entiende, por iniciativa de Bildu, que hasta finales de 1983 se persiguió a personas que habían luchado «por la consolidación de la democracia» –¿ETA?–. Además se reinterpreta la Ley de Amnistía de 1977.

Esta Ley llega al Senado enfangada por la división en el Congreso que refleja la división social. Vivimos la recuperación de las dos Españas, ya enunciada en el XIX, que nada bueno sumó a nuestra historia. Y, desde un entendimiento orwelliano, la resurrección del odio, del enfrentamiento artificial entre españoles. La historia la escriben los historiadores no los políticos y se apuntala en datos objetivos no en sentimientos ni ideologías. Una historia que se alce borrando o entendiendo sesgadamente lo que no gusta o lo que se asume por preferencias ideológicas, desde partidos y no desde la claridad y neutralidad de los archivos, es un disparate sin futuro.

Además la Ley supone una tremenda injusticia cuando declara ilegales a los tribunales en el periodo que a la ideología promotora le conviene. Habrá muchas víctimas de asesinatos a familiares que no se sentirán reconfortadas al borrarse el reconocimiento de su dolor por la Justicia. Uno de los intervinientes en el debate tuvo que recordar que a Salvador Puig Antich no le condenaron a muerte por ser anarquista sino porque había asesinado a un policía. Eso



ocurrirá con muchos más casos de identificados, juzgados y condenados por asesinatos en la retaguardia frentepopulista. Los muertos fueron miles, buena parte en las checas de Madrid y Barcelona. A las víctimas del terrorismo etarra ni se las menciona pero se reparará como defensores de la democracia a abominables matarifes, no pocos de ellos presos comunes puestos en libertad al inicio de la guerra en la España del Frente Popular. Pero la historia no se reescribe sin consecuencias.

Desde la sinceridad o la prepotencia, la vicepresidenta Yolanda Díaz declaró a las puertas del Congreso: «La nueva Ley de Memoria Democrática es un

Desde la sinceridad o la prepotencia, la vicepresidenta Yolanda Díaz declaró a las puertas del Congreso: «La nueva Ley de Memoria Democrática es un

bálsamo reparador para España, hace un país mejor, en definitiva la España que queremos; la historia se reescribe también el día de hoy» –La España que queremos ¿quiénes?–. A su lado estaba Enrique Santiago que había defendido la Ley en la tribuna y es secretario general del PCE y secretario de Estado en el gobierno de Sánchez. El mismo que encabezó la manifestación anti OTAN. Esto también lo trasladan sus embajadas a los líderes de la UE y a Biden. Comprobarán lo distinto que es el Sánchez amable y socialdemócrata de las visitas y el Sánchez radical y sectario. Si es que tenían dudas.

* * *

A Feijóo le espera el mismo Vietnam que ZP dejó a Rajoy

- **Eduardo Inda** (*OKdiario*)

Han pasado 10 años pero eso no significa que no me acuerde casi minuto a minuto de ese 2012 que vivimos peligrosamente. Parece que fue ayer cuando estuvimos a punto de entrar en *default* mientras la prima de riesgo superaba de largo los 600 puntos básicos, cerraban 1.100 empresas al día, el paro se situaba en el 25%, 5,5 millones de españoles permanecían desesperados en sus casas por culpa de la falta de trabajo, el déficit público franqueaba un terreno inexplorado, los dos dígitos, y el PIB sumaba el tercer ejercicio en negativo desde ese 2009 en el que la caja de trampas de Zapatero saltó por los aires.

Todos los españoles con un poco de memoria, servidor el primero, estamos



ahora mismo cruzando los dedos y rezando todo lo rezable para que no se repita el drama de 2012. Doce meses malditos que levantaron el telón con un subidón del IRPF de hasta siete puntos y de tres en el IVA, que pasó del 18% al 21%. Un año *horribilis* que pasamos mirando al norte a la par que deshojábamos la

margarita: «Nos rescatan, no nos rescatan, nos rescatan, no nos rescatan...». Era la comidilla en todos los cenáculos y centros de poder, bueno, y en todos los hogares de España medianamente informados.

No nos rescataron pero es como si nos hubieran rescatado. Nos lo vendieron como rescate parcial pero a nadie se le escapa que constituyó un rescate con mayúsculas. Era inasumible uno total porque el Reino de España era y es un país sistémico. Entrar a saco en Grecia era coser y cantar porque es una nación casi cinco veces más pequeña, amén de un desastre mayor aún si cabe que la España de Zapatero. Por suerte para nosotros el euro no hubiera soportado la intervención total del quinto estado más rico de la Unión. Quisieron pero no se atrevieron.

Lo cual no quitó para que, además de dispararnos el IRPF por encima de lo que reclamaba Izquierda Unida y el IVA más allá de lo humanamente soportable, nos obligasen a meter la tijera en la Sanidad y en la Educación. Por no hablar de los deberes que los hombres de negro de la Comisión Europea, el BCE y el FMI habían impuesto medio año antes a ese monumento a la incompetencia llamado José Luis Rodríguez Zapatero: la congelación de las pensiones, la bajada de un 5% de los sueldos públicos, la supresión de las políticas de dependencia y la eliminación de ese cheque bebé que nos retrotraía moralmente a los peores momentos del caciquismo clientelar de principios del siglo xx.

Rajoy se anotó las elecciones del 20 de noviembre de 2011 con la segunda mayor mayoría absoluta de la historia: 186 escaños. Seguro que pensaba que todo iba a ser un camino de rosas pero en la Navidad de 2011, cuando apenas llevaba 24 horas en Moncloa, abrió metafóricamente los cajones y se encontró con unos cuantos muertos en el armario. El primero de ellos la falsificación del déficit, que no era del 6% como había proclamado a los cuatro vientos su antecesor sino del 8,5%. Treinta mil millones de *nada* que obligarían a sacar dinero hasta de debajo de las piedras.



El hombre tranquilo que es Mariano Rajoy se vio obligado a tomar pastillas para dormir tras contemplar el marrón que le había legado el frívolo de Zapatero. A los mil y un pufos se unía el germen de una revuelta social llamada 15-M que Alfredo Pérez Rubalcaba había permitido que se desbocase tomando la Puerta del Sol, *casualmente* frente del despacho de una Esperanza Aguirre que acababa de anotarse sus terceros comicios consecutivos. El maquiavelo pilarista tenía claro que a ellos no les tocarían un pelo porque los piojosos que se concentraban en el kilómetro cero eran de los suyos. Ya se sabe: entre bomberos no se pisan la manguera, aunque tal vez en este caso sería más preciso hablar de pirómanos.

Ardides macroeconómicas y cuasidelictivas aparte, el 15-M fue el regalo envenenado que Zapatero legó a Rajoy. Me voy pero te vas a enterar. De los polvos de la sentada de Sol vinieron los lodos de los Rodea el Congreso y un Podemos que vino para quedarse con la inestimable colaboración de todos los medios de izquierda y una Soraya Sáenz de Santamaría que vio en la formación creada por Nicolás Maduro y Pablo Iglesias el caballo de Troya perfecto para dividir a la izquierda y que el PSOE no pudiera regresar al poder en mucho tiempo.

Las protestas callejeras se sucedían a diario, las imágenes de antidisturbios siendo apaleados por manifestantes de extrema izquierda eran el pan nuestro de cada día y las *okupaciones* de viviendas se convirtieron en la imagen que abría muchos telediarios. La calle pedía la dimisión de Mariano Rajoy día sí, día también. Daba igual que la culpa fuera del anterior, que había destruido

la friolera de 3,5 millones de empleos, falseado las cuentas públicas y destruido como en ningún otro momento de nuestra historia el Producto Interior Bruto. Lo importante era matar civilmente al segundo presidente *popular* como fuera, por lo civil o por lo criminal.

Los mayoritarios medios de izquierdas, que ganaban y ganan a los de derechas por 8-2, *olvidaban* sistemáticamente quién tenía la culpa del apocalipsis. La campaña para desahuciar de Moncloa a un registrador de la propiedad que había osado arrebatárle democráticamente el poder a su ZP se inició, pues, aquella víspera de Nochebuena en la que tomó posesión. Y no pararían hasta la apetosa moción de censura de mayo de 2018. Tan cierto es que la corrupción *popular* tuvo bastante que ver con el éxito de la montería contra el gallego como que esas mangancias databan de 15 años antes y en ellas él había desempeñado un papel secundario.

Quiten José Luis Rodríguez Zapatero, pongan Pedro Sánchez, borren el nombre de Mariano Rajoy y sustitúyanlo por el de Alberto Núñez Feijóo, y tendrán



el dibujo perfecto de lo que ocurrirá el día después e incluso antes de que el presidente del PP se lleve el gato al agua en las próximas generales. Es verdad que a Rajoy le apretaron el cinturón hasta límites sobrehumanos y a Sánchez le han enviado 140.000 millones que nadie sabe dónde

están, pero no lo es menos que la inflación está en el 10,2% con pinta de continuar en la estratosfera, que el PIB va camino de entrar en registros negativos, que somos el único país de la UE que no ha recuperado los niveles de generación de riqueza prepandemia, que la deuda pública sobrepasa el 120% y que el déficit tiene pinta de igualar como mínimo los niveles de la era Zapatero.

Este desolador panorama quedaría incompleto si no incluyéramos los préstamos ICO, que pueden ser una reedición en versión estrictamente financiera de las suspensiones de pagos que vivimos en el mercado de la vivienda en el periodo 2009-2011. O si prescindiéramos de ese medio millón de puestos de trabajo trampeados por Pedro Sánchez con los ERTE, con los autónomos en cese de actividad, con los casi 300.000 empleos públicos creados en su mandato o con los tejemanejes estadísticos con los fijos-discontinuos.

La calle está tranquila pese a que la factura eléctrica ha llegado a dispararse un 700%, pese a que la cesta de la compra está un 40% más cara que hace un año y pese a que llenar el depósito de nuestro coche nos cuesta otro 40% más que en el mismo mes de 2021. Es lo que ocurre cuando los agitadores son de los tuyos, la derecha no se moviliza así la maten, los medios no llaman a la rebelión y los sindicatos miran hacia otro lado aunque Sánchez esté arruinando a las clases más desfavorecidas de este país con un subidón de los precios que les hace cada mes un 10,2% más pobres.

Alberto Núñez Feijóo ganará las próximas elecciones, Alberto Núñez Feijóo será el próximo presidente y Alberto Núñez Feijóo pactará con Santiago Abascal porque entre los dos sumarán casi tantos escaños como el Felipe González de los 202 de 1982. Pero ya verán cómo al día siguiente de que se mude a Moncloa comenzarán las «movilizaciones», el intento de desacreditar y cuestionar el veredicto de las urnas y los ataques despiadados de una clase mediática mayoritariamente socialpodemita. Por no hablar de la inevitable necesidad de ejecutar un sinfín de ajustes para sufragar los derroches superlativos del maniaco del Falcon. No será un capricho sino una necesidad: los mercados tardan horas en poner bola negra a los estados que no cumplen sus obligaciones financieras. El periodismo *progre* le culpará de todos los males aun a sabiendas de que la responsabilidad será de su amado Pedro Sánchez. No le arriendo la ganancia a Feijóo. Que Dios le pille confesado. Porque le van a hacer *un Rajoy* sí o sí.

* * *

La Ley de Memoria de Sánchez ensucia hasta la Constitución

«Somos mayoría los que nos sentimos asqueados de que los hijos de ETA hayan ganado el relato»

Francisco Sierra (*elSubjetivo*)

Las ansias de permanencia en el poder de Pedro Sánchez han roto en los últimos años decenas de vajillas parlamentarias, judiciales e incluso internacionales. Vajillas éticas, jurídicas, políticas y hasta personales. No le ha importado mentir y decir todo lo contrario que afirmaba con cara intensa y de profunda convicción tan solo 24 horas antes. Mintió con su pacto de gobierno con Unidas Podemos, algo que estuvo no solo negando, sino incluso condenando, durante toda la campaña electoral. Mintió cuando negó que fuera a indultar a los independentistas catalanes condenados por sedición, y luego arrasó con todos los criterios y recomendaciones que le pedían que no pisoteara las sentencias del Tribunal Supremo. Podía hacerlo y lo hizo. Sin anestesia. Lo mismo que hace poco con su giro en solitario (ni ministros, ni socios de UP, ni Congreso, ni PSOE sabían nada) con la posición española sobre el Sáhara y Marruecos. Nadie sabe todavía porque lo hizo. No ha conseguido ninguna garantía escrita de Marruecos a cambio. Pero lo hizo. Y sigue haciendo «cosas».



Es un niño mimado, inflado de soberbia, de una falsa autosuficiencia y de una gigantesca prepotencia, que actúa sin ninguna responsabilidad, y no tiene ni el más pequeño remordimiento sobre los platos que va rompiendo. Cada vez todos le conocen mejor. Nadie se fía del tiempo que dura su palabra. Nadie, ni entre sus propias filas.

Y aun así, nadie pensó que se atrevería a ultrajar uno de los sentimientos más profundos y dolorosos en la sociedad española: el sentimiento de solidaridad con las víctimas de ETA y de condena al terrorismo. Su ley de la Memoria Histórica que ha dejado en manos de Bildu es uno de los pactos más sucios que hemos visto en los últimos 44 años de democracia. El que los amigos de ETA hayan podido «enmierdar» la Constitución y los gobiernos democráticos de Adolfo Suárez, Leopoldo Calvo Sotelo y Felipe González y meterlos en un periodo que consideran todavía franquismo, es simplemente repugnante.

Cuando lea usted estas líneas piense que desde el 78 teníamos una Constitución democrática que sobrevivió a los centenares de miserables asesinatos de ETA y a un golpe militar. Fue el triunfo de la sociedad española que superó esos duros momentos. No se deje embaucar por las mentiras, ni se considere fascista porque esa ley no le guste. No le gusta a nadie. Ni a muchísimos socialistas a los que también avergüenza el anexo de Bildu en esta ley. Tanto que, por primera vez, ex altos cargos del PSOE se han atrevido a ponerlo por escrito.

La sumisión de los diputados socialistas es algo que habrá que analizar con más detenimiento. Es inexplicable la catadura moral de un Patxi López vendiendo solo que es una ley necesaria para poder dar dignidad a los desaparecidos y a los asesinados y enterrados en las cunetas de las carreteras españolas durante el franquismo. Somos mayoría los que estamos de acuerdo con que se hagan los mayores esfuerzos para recuperar esta memoria histórica.



Pero creo que somos mayoría los que nos sentimos asqueados de que los hijos de ETA hayan ganado el relato. Porque eso no ocurrió en los setenta, ni en los ochenta. Y Patxi López como tantos silentes, disciplinados y pasivos cargos socialistas aceptan esta humillación y callan sobre ello.

Bildu ha conseguido ensuciar la Constitución. Ha conseguido ensuciar tres gobiernos democráticos. Ha conseguido que el PSOE reniegue de sus propios gobernantes y por supuesto, de sus principios. Y sobre todo ha ensuciado a los ciudadanos españoles que se dieron en 1978 una Constitución que garantizaba la democracia, el estado de derecho y el respeto a los derechos humanos. Esos derechos que los amigos de Bildu llenaron de sangre asesinando a centenares de personas. De ETA no se habla en la Ley de Memoria Histórica. Ni se cita.

Bildu ha conseguido todo esto, porque Sánchez se lo ha permitido. Por un puñado de votos.

* * *

Rincón del fraude y otros barullos

La juez cita a la hija de una diputada del PSOE el 19 de julio por saqueo de 4 millones a UGT

Oficia a la UDEF para que Carmen Tomás López y su pareja David García comparezcan en el juzgado el martes tras su imputación por un desvío de fondos que el sindicato eleva a 4 millones de euros

Gema Huesca (*Vozpópuli*)

La juez que investiga el saqueo millonario en UGT ha citado para el próximo martes 19 de julio a los dos principales imputados en la causa. María del Carmen Tomás López (hija de la diputada del PSOE en Madrid Carmen López) y su pareja David García deberán comparecer como investigados en el procedimiento en el que se investiga un desvío de fondos que el sindicato cifra en más de 4 millones de euros.

La magistrada Concepción Rodríguez oficia a la UDEF para que les traslade la citación y avisa con apercibimiento de detención en caso de que no comparezcan. De esta manera impulsa la ronda de declaraciones que arrancó a comienzos de esta semana con Raquel M., una de las cinco personas imputada en la causa, y que iba a continuar el martes con otra investigada. No obstante la juez suspendió su citación tras solicitarlo su abogada, según recoge en una providencia a la que ha tenido acceso *Vozpópuli*.

El Juzgado de Instrucción número 21 de Madrid abrió causa el pasado mes de abril a petición de la Fiscalía y a tenor de una denuncia interpuesta por UGT Madrid. El sindicato alertó de que Tomás López aprovechó su condición como persona encargada del pago de expedientes del Fogasa para desviar fondos de las cuentas bancarias de la Federación. Los hechos se remontan a 2019, aunque solo en 2021 se detectaron 141 cheques manipulados por 1,1 millones de euros.

Confesión en sede judicial

Para ello Tomás López simuló que libraba cheques a favor de trabajadores que habían sido despedidos y de los que debía tramitar su indemnización. Ponía como beneficiarios el nombre y apellidos de diversos médicos y maestros que escogía aleatoriamente en listados publicados en Internet, presentaba los cheques para que se los firmaran sus jefes en UGT y, tras ello, cambiaba los beneficiarios.

El Ministerio Público sostiene que lo eliminaba con una goma que borra tinta y lo sustituía por familiares y amigos íntimos. Por ello la juez imputó a Tomás López por delito continuado de estafa y falsedad en documento mercantil y a otras cuatro personas en su condición de cooperadores necesarios.

Una de ellas, Raquel M., declaró en los juzgados el pasado lunes. Según informan a este medio fuentes presentes en su interrogatorio, explicó que el dinero que percibió con esta dinámica (43.714 euros) se lo facilitó María del Carmen porque estaba pasando «un mal momento». Raquel razonó que no le devolvió nunca esta cuantía porque su amiga le dijo que era un regalo y que destinó el monto para pagar impuestos y hacer frente a gastos, aunque también para ocio.

Viajes de lujo con fondos de UGT

En concreto precisó que hizo cinco viajes de lujo a diferentes destinos, entre ellos Tanzania. Dijo que no veía raro que su amiga le ayudara dado que estaba atravesando una mala racha, aunque insistió en que no sabía que los cheques eran falsos.

Con todo, la imputada se comprometió a devolver al sindicato las cuantías defraudadas. La magistrada accedió a su oferta y le exhortó que lo retornara.

Frente a esta tesis, el Ministerio Fiscal sostiene que es cooperadora necesaria del saqueo, junto con otros tres imputados, y que su actuación fue «imprescindible» para consumir la estafa y apoderarse de los fondos del sindicato. Además de Raquel M., la Fiscalía identifica a María Manuela D.A (que percibió 334.689 euros); Raquel S. (que cobró 46 cheques fraudulentos por 446.161 euros) y a David García que se apropió, junto con la principal investigada, de 365.349 euros.

Posteriormente utilizaban los importes cobrados para su propio beneficio, aunque transferían una parte de las cuantías obtenidas a cuentas de Tomás López. El escrito de la Fiscalía concluye que entre 2019 y 2021 se falsearon un total de 279 cheques fraudulentos por un importe global de 2,1 millones de euros. Sin embargo, UGT Madrid ha advertido al juzgado que la estafa puede incluso superar los 4 millones de euros.

Más de 650 cheques amañados

La auditoría interna puesta en marcha en el sindicato ha elevado a 657 el número de talones que podría haber sido manipulado por parte de la principal imputada. Por ello han solicitado a la instructora que investigue también estos nuevos documentos en aras a acreditar el verdadero fraude impulsado por esta extrabajadora. Con todo, el sindicato aclaró que las cuantías defraudadas eran de sus fondos propios y no del Fogasa.

Cabe recordar que el caso –en el que litiga el Sindicato Solidaridad como acusación popular– lo destapó el UGT y supuso la dimisión del entonces secretario general de UGT Madrid, Luis Miguel López Reillo. La juez acumuló a estas diligencias la denuncia de López Reillo ante el Grupo 26 de la Brigada Provincial de la Policía Judicial de Madrid. La misma advertía de que la hija de la diputada socialista Carmen López urdió un plan para apoderarse de más de un millón de euros de las cuentas de UGT manipulando cheques del sindicato.

La Fiscalía, por su parte, solicitó que durante la tramitación de las diligencias se tomara declaración al perjudicado, representante de la Comisión Gestora de UGT Madrid, se oficiase a la Policía Judicial para investigar estos hechos y se indagara en el patrimonio de los cinco imputados. Al respecto propuso que se librara mandamientos a las seis entidades que canalizaron estos fondos para que remitieran a la autoridad judicial la identidad de los que cobraron los cheques y las cuentas en las que se ingresaron.

* * *